

¡Métete en un Buen Lío!

Representante estadounidense John Lewis

Atlanta, Georgia

Era un domingo por la mañana de 1955 cuando John Lewis, de 15 años, encendió la radio. La voz que escuchó era la de un hombre que cambiaría su vida para siempre. Era la voz de un joven ministro, el Dr. Martin Luther King, Jr., que estaba dando un sermón. Las palabras que predicó ese día inspiraron a John a escribir una carta al Dr. King y pedirle su apoyo.

Como estudiante de segundo año en la escuela secundaria en Troy, Alabama, John aspiraba a obtener una buena educación, ir a la universidad, tal vez incluso ser el primer joven negro en asistir a Troy State College. Sabía que la universidad era la mejor manera de construir una vida mejor para él. Había visto lo duro que trabajaban sus padres todos los días como aparceros. Creciendo, el racismo y la intolerancia eran parte de su vida cotidiana. Sabía en el fondo de su alma que algo necesitaba cambiar. Entonces, cuando escuchó al Dr. King en la radio ese día, sus poderosas palabras resonaron con lo que John ya había estado sintiendo toda su vida.

John se sintió fortalecido al comprender que hay causas que uno debe defender, incluso si eso significa meterse en problemas: lo que él llamó "problemas buenos, problemas necesarios". Su primer acto formal de protesta fue una petición en la que se argumentó que la biblioteca de la ciudad de Troya debería estar abierta a todos los negros. Pero lo que parece evidente hoy en día ni siquiera obtuvo una respuesta en ese entonces.

Ese otoño, cuando no había tenido noticias del Dr. King, decidió ir a una pequeña universidad para negros en Nashville, Tennessee. Fue entonces cuando el Dr. King lo invitó a visitarlo durante sus vacaciones de primavera. John recuerda vívidamente el día en que conoció al legendario líder de los derechos civiles por primera vez. ¿Eres el chico de Troy? ¿Eres John Lewis? Dijo el Dr. King. Y John respondió: "Soy John Robert Lewis", dando su nombre completo. A partir de ese momento, supo que quería seguir los pasos del Dr. King y participar activamente en el movimiento.

Mientras estaba en la universidad, John se convirtió en un miembro activo del Movimiento Estudiantil de Nashville (NSM) y se unió a ellos en su lucha por eliminar la segregación de la ciudad, como un paso hacia la igualdad racial y los derechos de voto para la comunidad negra. El derecho al voto era un tema cercano a su corazón: su tatarabuelo fue la primera persona de su familia en votar, en 1867, tan pronto como fue liberado, como parte de la Ley de Reconstrucción de 1867. Fue más de cien años después, que John Lewis fue la siguiente persona de su familia en ejercer su derecho al voto.

Pero antes de que pudieran abordar cuestiones tan subyacentes del poder, John y sus compañeros activistas tuvieron que recurrir a formas mucho más básicas de discriminación. Entonces, junto con otros miembros de NSM, organizó sentadas en comedores separados y grandes almacenes en Nashville. Todos los días a la hora del almuerzo, John y sus compañeros activistas se reunían para simplemente ser visibles en los espacios públicos. "Queríamos que nos vieran", dijo. "Queríamos que la gente blanca, los ciudadanos comunes, los clientes comunes estuvieran

expuestos a nosotros, que nos vieran como éramos, no como algo en sus mentes, en su imaginación".

A medida que su activismo lo convirtió en una figura cada vez más conocida en Nashville, fue invitado a estudiar acción no violenta con el reverendo James Lawson en la Iglesia Metodista Unida Clark Memorial. Fue allí donde se convirtió en un devoto creyente de sus principios fundamentales. Luego solicitó ser uno de los primeros Freedom Riders: siete activistas blancos y seis negros que planeaban viajar juntos, en el mismo autobús, desde Washington DC a Nueva Orleans. Sabían que este acto estratégico de protesta podía llevarlos a ser atacados y que no podían contar con la policía local para protegerlos. Estos valientes hombres y mujeres jóvenes arriesgaron sus vidas simplemente tomando un autobús para oponerse a la segregación racial y, de hecho, tres de ellos fueron secuestrados y asesinados por miembros del Ku Klux Klan. John conocía personalmente a dos de ellos. A pesar de esta terrible violencia y la resistencia sostenida a su campaña, finalmente tuvieron éxito. En 1963, el presidente Kennedy anunció que su administración presentaría el proyecto de ley de derechos civiles más amplio que jamás había visto Estados Unidos. Y la participación de John Lewis en Freedom Rides y su arresto 24 veces por su participación en el activismo no violento lo habían convertido en una celebridad y un faro de esperanza para la comunidad negra, especialmente entre los estudiantes universitarios.

Animado por su experiencia y su deseo de involucrar a muchos más jóvenes negros, John Lewis se convirtió en miembro fundador del Comité Coordinador Estudiantil No Violento (SNCC). Los reunió para que se unieran al Dr. King, Ralph Abernathy, A. Philip Randolph y Bayard Rustin para ayudar a organizar la Marcha por los Derechos Civiles en Washington el 28 de agosto de 1963. Cientos de miles de personas marcharon ese día para exigir sus derechos civiles y económicos. Y fue en ese día histórico que el icónico discurso del Dr. King titulado "Tengo un sueño" alimentó sus almas.

John Lewis fue el orador más joven ese día. "Estamos cansados", dijo. "Estamos cansados de ser golpeados por policías. Estamos cansados de ver a nuestra gente encerrada en la cárcel una y otra vez. Y luego ustedes gritan: "Tengan paciencia". ¿Cuánto tiempo podemos ser pacientes? ¡Queremos nuestra libertad, y la queremos ahora!"

Como presidente de SNCC, John Lewis se centró en la lucha para registrar a los negros para votar. Al año siguiente, lanzó la campaña "Mississippi: Freedom Summer" de 1964, para registrar tantos votantes negros como fuera posible con el fin de cambiar el equilibrio de poder. Viajó por todo el país, engatusando a los estudiantes universitarios para que todos los que conocían se registraran para votar para que pudieran hacer oír su voz y luchar por la igualdad de derechos.

Luego, en 1965, cuando el Dr. King lo invitó a liderar la marcha de Montgomery a Selma, Alabama, aceptó con orgullo esta oferta que cambió su vida. Junto con sus compañeros activistas, cruzó sin miedo el puente Edmund Pettus en Selma. La policía con equipo antidisturbios los estaba esperando. Cuando los manifestantes se detuvieron frente a la policía para rezar, la policía atacó. John Lewis resultó gravemente herido por un golpe en la cabeza, cuyas cicatrices llevó por el resto de su vida.

Pero él y sus compañeros activistas continuaron protestando por el racismo generalizado en toda la sociedad estadounidense. Con el tiempo, como político, obtuvo el poder necesario para desarrollar leyes que fortalecieran los derechos de voto por los que había luchado cuando era un joven activista. Trabajó incansablemente en el proyecto de ley que consagraba importantes protecciones contra los prejuicios raciales que formaban parte de la Ley de Derechos Electorales de 1965. Pero el proyecto de ley nunca fue aprobado debido a la oposición del Senado. “Me entristece”, dijo. "Me dan ganas de llorar cuando a la gente se le niega el derecho al voto".

Hasta el final de su vida, John Lewis continuó luchando por el derecho al voto de todos los estadounidenses. Incluso en sus 80, fue buscado para hablar en mítines en todo el país. “Te han llamado a hacer algo”, le decía a la multitud. “El voto es la herramienta no violenta más poderosa que tenemos para nuestra democracia”.

Como representante del quinto distrito de Georgia, utilizó su plataforma para desafiar y orientar a una generación más joven a hacerse cargo y continuar con su legado. Desde su trabajo sobre la supresión de votantes hasta los problemas de la reforma carcelaria y la brutalidad policial, así como el efecto desproporcionado del cambio climático en las comunidades negras, estaba orgulloso de los jóvenes activistas que están hablando hoy.

Hasta su muerte en julio de 2020, John Lewis había vivido con una filosofía simple. “Cuando veas algo que no está bien, no es justo, no solo, ¡di algo, haz algo! ¡Métete en problemas, buenos problemas, problemas necesarios!”

Una de las mayores alegrías de John Lewis fue ver a Barack Obama convertirse en el primer presidente negro de Estados Unidos. En su funeral, el presidente Obama dijo de él que “acercó un poco más a este país a nuestros más altos ideales. ¿Quieres honrar a John? Honrémoslo revitalizando la ley por la que estaba dispuesto a morir. Y nombrándola Ley de Derechos Electorales John Lewis ". Luego agregó: "Pero John no quería que nos detuviéramos allí. Una vez que aprobemos la Ley de Derechos Electorales de John Lewis, debemos seguir marchando para hacerlo aún mejor".

Nuestras vidas comienzan a terminar el día en que guardamos silencio sobre las cosas que importan.

Dr. Martin Luther King Jr.

Llamado a la acción: VOTA: La desigualdad racial continúa hasta el día de hoy y, lamentablemente, el racismo nos rodea. Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de cambiar esto: informarnos para hablar. ¡Salga y métase en un buen lío! Mire la película *Good Trouble*. ¡inspirese!

Stone Soup Leadership Institute
www.stonesoupleadership.org
www.soup4youngworld.com